

La familia y el perfeccionamiento de la democracia

Ricardo Lagos

Señor Rector de la Universidad Diego Portales, colegas ministras, diputada, Presidenta del Partido Comunista, amigos y amigas.

Quiero en primer lugar agradecerles en nombre de la Fundación Chile 21 su participación en esta mañana, tanto a los panelistas como a los asistentes. Y quiero muy especialmente agradecer a la Universidad Diego Portales y a la fundación Ebert por haber colaborado en la organización de este encuentro.

Hace ya once meses que comenzamos un ciclo de nueve seminarios sobre el tema de la familia chilena en la década del 2000. Su objetivo ha sido analizar a fondo los problemas de la familia chilena y proyectarlos hacia la próxima década desde las más diversas perspectivas.

En las ponencias de los nueve seminarios participaron más de cincuenta panelistas entre un conjunto importante de especialistas, parlamentarios, ministros de Estado, etcétera, con un enfoque muy amplio, plural y muy representativo del Chile de hoy.

Se tocaron temas históricos, legislativos, educativos, laborales. Otros particularmente importantes a debatir como los roles de cada sexo, los jóvenes en el futuro cercano y el impacto en el desarrollo afectivo de sus miembros -tema que está especialmente abandonado en el Chile de hoy-.

Esta mañana distinguidas personalidades van a analizar en el último seminario de este ciclo, qué paso con los acuerdos de Beijing poco más de un año después de esa cita internacional.

Chile 21 y el tema de la familia

¿Cuál es la razón por la cual hemos planteado el tema de la familia? Porque en nuestra Fundación un asunto esencial es el de las libertades públicas y la profundización de la democracia. Y es en la familia, especialmente en países como Chile, donde estas libertades se conculcan o se fomentan y es allí donde se aprende tempranamente qué es la democracia como ejercicio responsable de la ciudadanía y la libertad, y cómo puede encauzarse el deber de cada cual, para ir colaborando en su profundización: desde nuestras actitudes cotidianas hasta las grandes opciones políticas, allí es donde se aprenden valores como la solidaridad, la afectividad, la amistad, la lealtad y la responsabilidad con el otro ser humano y -más importante- con la colectividad de la que se forma parte.

Y estos son valores que nos parecen importante preservar y muchos de ellos se encuentran, a veces, deteriorados en el mundo de hoy y -por qué no decirlo- también en Chile.

Por eso nos interesó saber las respuestas a un conjunto de interrogantes: cómo será la familia nuestra en la próxima década, cuáles sus problemas, cuáles son sus distintas conformaciones, cómo van cambiando los roles de los miembros en la familia, cuál es el desarrollo afectivo que está habiendo en la sociedad chilena, qué tipo de familia están queriendo formar los jóvenes de hoy -si es que quieren formar una familia-, cuál es la relación que se genera entre familia y el mundo laboral, cómo cambia la concepción clásica de familia cuando el hombre y la mujer laboran más de ocho horas diarias. Cómo se organizan en su trabajo los miembros en aquellas familias tan diferentes hoy a las de ayer.

Estas son, ni más ni menos, las preguntas que nos hemos planteado y en donde estos seminarios han buscado barruntar algunas respuestas.

Los cambios históricos

Si miramos nuestra historia hacia atrás, veremos que no hace mucho que la mujer tiene derecho a voto en el mundo. Si tenemos una perspectiva histórica, veremos también que sólo de una manera relativamente reciente ha comenzado a integrarse al mundo del trabajo fuera del hogar. Desde hace poco, el joven chileno tiene más libertades de expresión, más posibilidades de desarrollar su pensamiento propio y mayor libertad de acción. Y tampoco hace tanto tiempo que la función del hombre ya no es tan sólo la de un proveedor más o menos angustiado por la veleidades del mercado de trabajo, sino que es algo más.

¿Cómo ha afectado la desordenada modernización de Chile a la familia y a cada uno de sus miembros? Ahora, al término de estos seminarios, creemos saber un poco más, pero todavía queda un largo camino por recorrer. Pareciera entonces que en nuestras sociedades muchas veces las cosas avanzan sólo cuando la realidad choca con las instituciones de una manera insalvable, cuando el hecho es un dato político irreversible y no da pie a ninguna otra consideración.

Ser y deber ser

Decimos esto, porque a ratos hay una relación entre el ser y el deber ser que nos preocupa enormemente. El deber ser creemos que puede estar por sobre la constatación de las realidades cotidianas y, la verdad, es que en la historia de la humanidad hemos tenido todo tipo de familias. Desde aquéllas que nos hablan de los grupos celtas antiguos cuya sociedad era básicamente masculina, y recurría a la mujer sólo para el hecho físico de la reproducción. Una vez producida, era la sociedad machista la que se imponía.

Y aquella otra en que la leyenda nos habla de las Amazonas, que nos cuenta algo similar pero al revés. Y tanto miedo causó la posibilidad de su existencia entre los hombres, que los españoles creyeron verlas agazapadas junto al gran río nuestro que bautizaron con su nombre en América Latina.

Pero el orden de la familia siempre ha sido muy diverso y amplio. Lo que pasa es que tenemos que hacer un mayor esfuerzo por aprehenderla y conocerla. Un año después de Beijing, estamos tratando de analizar lo que fue el hito de esa conferencia internacional, de la relación hombre-mujer y cuáles fueron los grandes temas y en qué medida la sociedad chilena está en condiciones de avanzar hacia ellos.

Hoy día estaremos en condiciones de hacer una apreciación a partir de la exposición que nos hará nuestra ministra Josefina Bilbao. Y a partir de allí y los planteamientos de los panelistas, podremos percibir de qué manera entendemos cómo hemos sido capaces de avanzar en algunos temas, de quedarnos en otros y de ver el camino que todavía podemos recorrer.

Nosotros esperamos que este ciclo pueda haber sido un aporte para reconstruir la historia y posibilidades del futuro de nuestra comunidad de la familia y a partir del debate de hoy, del tema de la mujer.

Muchas gracias.